



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXV |

Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 26 Julio 1885

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 28

EXPLICACION de los grabados.

1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. *Vestido de cañamazo brochado.*—El brochado es de peluche sobre cañamazo jerga, descansando la falda por delante, cortada á ondas, sobre un volante de surah y adornada de cuadros sueltos de peluche. El resto de la falda es plegada con túnica drapeada encima. Cuerpo de pecho, terminando por detrás enlazadas de tela igual, y adornado en la espalda y pecho de cuadros peluche. Cuello y puños del mismo. Sombrero de paja, orillado de terciopelo con echarpe y lazos de cinta estameña.

2. *Vestido de velo guipure.*—Falda plegada, cubierta de guipure desde la mitad, y camisetita plegada de surah en tornasol azul y granate con echarpe y pouf de tela igual; chaquetilla corta de velo, cerrada con broche, y capota de paja rayada azul y granate con terciopelo azul y plumas y encaje.

3. ENCAJE DE CROCHET DE HORQUILLA.

Compónese de dos entredoses, cuya unión se ejecuta con una randa de crochet de horquilla. Para formar los cuadros calados, basta reunir cuatro grandes presillas, sobre las que se hace un calado zurcido como en la malla. Cada uno de los entredoses está hecho sobre la horquilla y bordados encima á punto cruzado. El borde del encaje se ejecuta á crochet común con un picot en el centro.

Esta labor se hará



1. Vestido de cañamazo brochado.

1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

2. Vestido de velo y guipure.

con hilo crudo ó de color, empleándose para entredoses de cortinajes, colchas, etcétera.

4. CANASTILLA MONTADA.

La armadura es de junco, pudiendo adornarse con una tira de paño bordado, realizada con madroños de lanas de colores ó simplemente con un fleco de color. Por dentro se forra de surah plegado.

5. JARDINERA.

Es igualmente de junco, pudiendo adornarse como la anterior, excepto el forro, que deberá ser un vaso de zinc ó de porcelana.

6. CANASTILLA PARA LLAVES.

Está forrada de satén cereza y adornada por fuera de borlitas de lana de diversos colores.

7. CENEFA BORDADA Á ZURCIDO SOBRE MALLA.

Es una reproducción de los antiguos bordados de malla que aún se admiran en algunos castillos ó iglesias de la Edad Media. Se hace con hilogruoso y se borda siempre en línea recta con el mismo.

8 Y 9. MANGAS PARA VESTIDO.

La primera es para traje de baile, y lleva dos brazaletes de terciopelo con hombrera y guarnición de encaje.

La segunda es para traje de paseo, truncada en la parte superior, con ancho puño de terciopelo cortado á picos sobre encaje y brazalete de surah encima.

10 y 11. ZAPATOS PARA BAÑO.

El primero, zapato pescadora, es para la salida del mar, hecho de cuero amarillo con bordados de colores, y suela y tacón de madera.

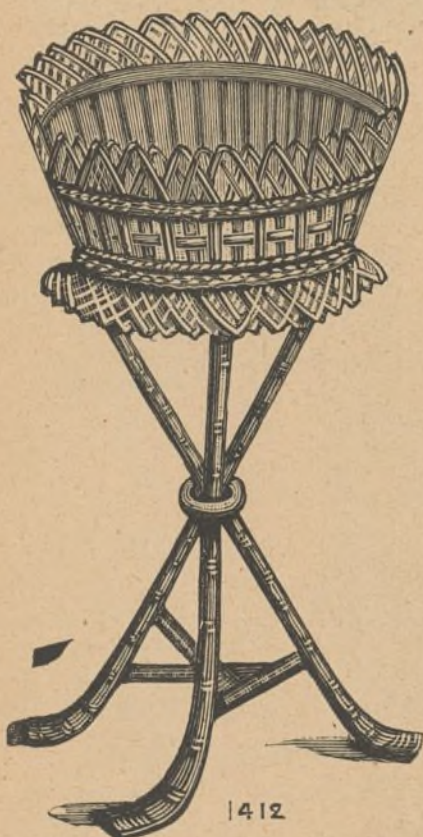
El segundo, de tela de hilo, tiene el chanclo elástico y clavos dorados alrededor de la suela.

12. SOMBRERO PARA BAÑO.

Tiene la forma de un casquete de jokey, con fondo de paja y visera de cuero, adornándole lãzos de cinta de lana.

13 A 15. TRAJES DE PESCADORES PARA SEÑORAS Y NIÑOS.

13. *Vestido para niño.*—Es de franela roja, pantalon fruncido al talle y la rodilla, chaleco azul y chaqueta encarnada con vueltas blancas como el cinturón, anudado a un lado.



4. Canastilla montada.

14. *Vestido para señora.*—Blusa de lana beige, fruncida al talle y continuando plegada, con bordado rojo al borde; pantalon igual y chaqueta figaro, abierta sobre chaleco plegado grana, que se continúa en bullon alrededor del talle; trencilla encarnada alrededor de la chaqueta y sombrero marinero.

15. *Traje para señorita.*—Justillo con tirantes de lana azul sobre camiseta de lana crema, con puño azul en la manga corta; falda rayada en azul y blanco, recogida de un lado para dejar ver el forro azul, y el calzon lo mismo. Sombrero de paja con trencillas azules.

15. TRAJE PARA NIÑA DE 15 AÑOS.

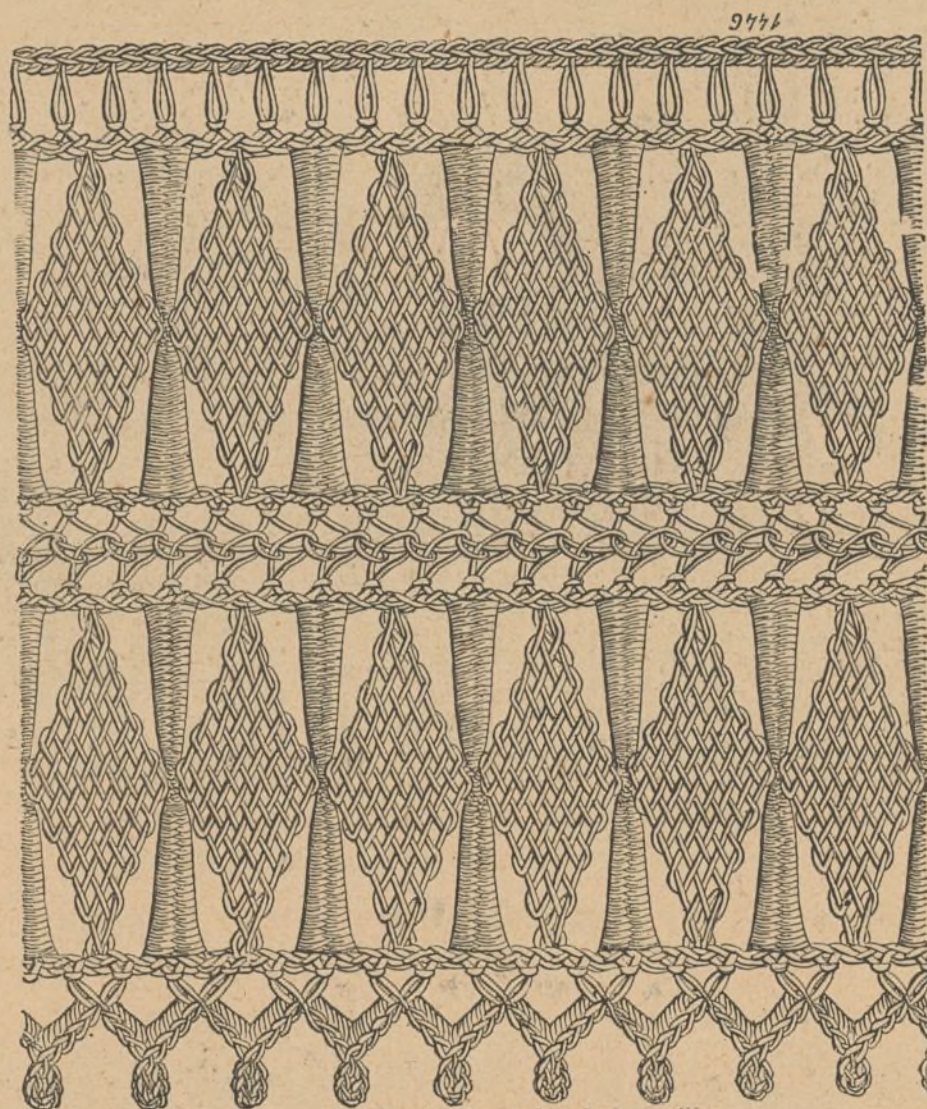
Falda plegada, de muselina de lanã con estampado blanco figurando barcos, y cerrada por delante con encaje. Camisa plegada, con cinturón de moiré azul, que termina en lazadas por detrás, y chaqueta cerrada con broche y pliegues al borde de los delanteros. Cuello y puños de terciopelo.

17. ABANICO.

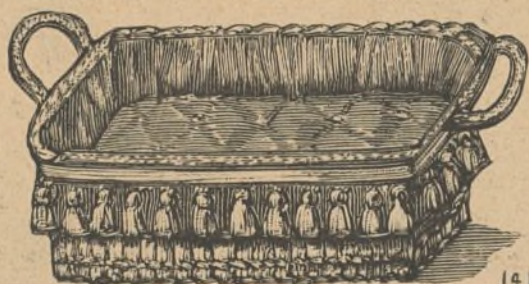
El pié es de concha y oro con el país en estilo Wateau.

18. TRAJE PARA CAMPO.

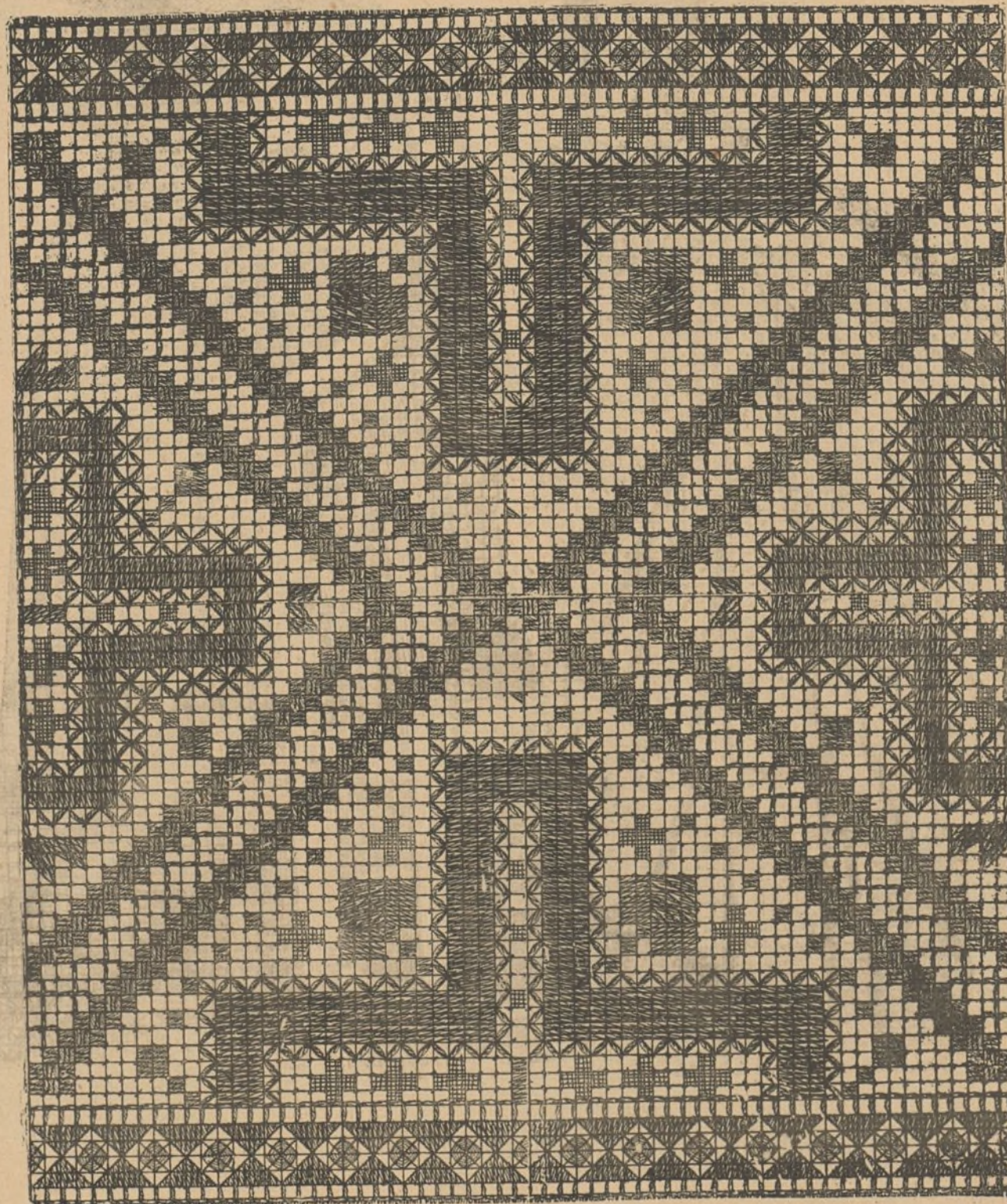
Está hecho en dos tonos de velo gris, la falda en un solo bullon, y la túnica y pouf en velo más claro. Cuerpo redondo con cinturón y hebilla, abierto al escote sobre chaleco de surah, y encajes y esclavina bordada como el volante. Sombrero redondo, con terciopelo y escarapela del mismo.



3. Encaje de crochet de horquilla.



6. Canastilla para llaves.



7. Cenefa sobre malla al zurcido.

19. MANGA PARA VESTIDO.

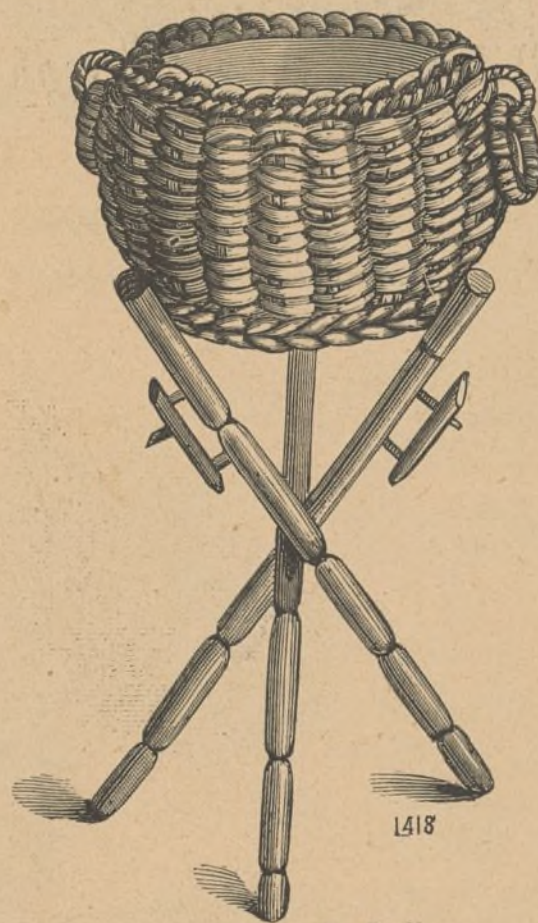
Es de surah y velo brochado con encajes a la bocamanga.

20. TRAJE PARA BAILE.

Falda de raso blanco bordada de perlas de cristal, y cola de raso liso con doble quilla de encaje; chaqueta de peto abierta en corazon sobre fichú de encaje bordado de cristal y abrochados los delanteros con trencilla de seda; ramo en el pecho y plumas en la cabeza.

21. TRAJE PARA SALON.

Falda de raso negra, plegada a tablas, con rica pasamanería perlada encima, y túnica y pouf de encaje chantilly recogida a la izquierda con rico motivo de felpilla y cristal, y por detrás con gran



5. Jardinera.

lazo de moiré. Cuerpo de peto sin mangas y escotado en corazon, con otro alto de encaje encima.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

Dedicados nuestros artículos anteriores a esclarecer cuantas dudas pudieran hallar las señoras suscriptoras en el corte y confeccion de las diferentes formas de vestidos, dedicaremos el presente a desenvolver con detencion la manera mejor de adornar los vestidos puestos hoy en moda para asistir a la mesa, y que en Francia denominan *toilettes de diner*. No hemos de pretender seguir con rigor los caprichos inconstantes de ciertas modificaciones introducidas por personas que desconocen la sencillez y belleza del traje, sino seguir al nivel de los usos y conocimientos actuales que la proteccion y el arte que ejercemos nos suministran. A este efecto hemos construido un nuevo tipo, el cual puede servir tambien para recibir visitas de confianza: tales son las cualidades que concurren en nuestro bello modelo, representado fielmente por la figura 19.

Y ya que exponemos este grabado todo lo artistico que nuestras facultades lo permiten, debemos declarar para en lo sucesivo, que no hemos cercenado la explicacion de ningun artículo porque dejase de ser de tanta utilidad como algunos otros, ni al más útil le hemos descrito de intento con mayor proligidad; pues aun cuando un patron no haya tenido la importancia que otro, una vez emprendida su explicacion, no se ha omitido el más mínimo detalle. Por tales y tan justos motivos, y a fin de ponernos en estado de llenar nuestra condicion de artistas con el indispensable criterio, ó hemos ejecutado ó hecho ejecutar a nuestra presencia, cuantas operaciones describimos en esta importante seccion.

Nuestros artículos, ya lo hemos dicho, son un acto de abnegacion



287-24

Robert & Laborde imp. Paris - Reproduction interdite

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras
Calle Doctor Fourquet 7 Madrid



8. Manga para traje de baile.

tuado tal y como llevamos explicado; es decir, uniendo las piezas de atrás de manera que queden dos grandes espacios en forma de tablas; uno en la parte inferior del talle, y otro entre la costura de union del costado. Este medio es el más seguro de dotar al paño trasero de un vuelo suficiente para ejecutarlos recogidos. El largo de este paño ha de ser de dos metros, y de uno por lo menos en toda su latitud.



10. Zapato pescadora.

montado de las últimas piezas, se procurará que el vuelo de las tablas resulte por el interior, sujetándole con un estrecho hiladillo á las respectivas costuras. Los delanteros se arman separadamente, pero una vez terminado el cuerpo, se drapeará la túnica sobre la misma persona, presentando el lado izquierdo en forma de cuerpo de peto, y el derecho en el de túnica: en este estado se dirigen los pliegues tal y como los presenta nuestro grabado. Esta operación se practica primeramente con alfileres, y después se sujeta con puntadas bien rematadas, pues no es el primer caso ocurrido en el cual por efecto de la debilidad del cosido se han deshecho los recogidos en medio del paseo.

En cuanto á la falda, no puede ofrecer dificultad alguna. Se cortan á hilo cuatro paños tan altos como lo es la distancia entre el talle y los pies, tableándolos en sentido plano con entera igualdad. En tal estado se une la cintura, se planchan y sujetan interiormente dichas tablas por medio de estrechas cintas, y después se colocan los adornos, hilvánolos sobre una tabla, que se introduce por el espacio del dobléz y presta gran facilidad al cosido de los mismos. La túnica va completamente unida á

literaria, por lo mismo reportan mayor utilidad á la enseñanza de la mujer, y jamás los leemos sino á personas que conocen el arte, nunca á hombres literarios ajenos á la profesion.

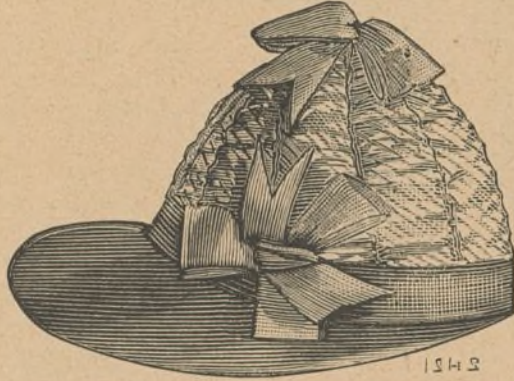
Hecha esta pequeña salvedad, que tiende á desvanecer ciertos puntos de escuela, pasaremos á explicar el corte y forma del grabado en cuestion.

Primeramente se corta en percalina el corpiño, de manera que llegue hasta los puntos del drapado.

Seguidamente se toma la tela de encima, la cual se abre á todo su ancho, y se coloca por el borde de los ojales recto con el hilo de la tela: hilvánase convenientemente el delantero y costadillo del mismo, formando una costura entre ambas piezas á manera de pinza, que venga á caer debajo del brazo: á veces se reúne también el costadillo de espalda, tal y como se halla dispuesto el grabado de nuestro Manual, á fin de dejar el delantero en una sola pieza, y traer los pliegues del costado debajo de la espalda. En este modelo el corte se ha efectuado tal y como llevamos explicado; es decir, uniendo las

piezas de atrás de manera que queden dos grandes espacios en forma de tablas; uno en la parte inferior del talle, y otro entre la costura de union del costado. Este medio es el más seguro de dotar al paño trasero de un vuelo suficiente para ejecutarlos recogidos. El largo de este paño ha de ser de dos metros, y de uno por lo menos en toda su latitud.

Cuando se haya verificado el



12. Sombrero para baño.

la falda, pero esto no es obstáculo para que pueda construirse independiente, en cuyo caso las apuntaduras corresponderán á la túnica aislada.

CESÁREO HERNANDO.

LA VIDA EN SOCIEDAD.

En mis largos viajes he visto hechos que han sido excelentes lecciones; he frecuentado desde las reuniones de la más alta aristocracia, hasta las sencillas y modestas del laborioso artesano, así como me he sentado con verdadera satisfacción en el hogar del labriego, cuando en las pesadas noches de invierno, rodeado por sus hijos, y con la compañera de su vida al lado, procura inculcar con sus sencillos razonamientos, el amor al trabajo, el respeto á los ancianos y la urbanidad para con todos, convenciéndome en cada círculo, de que es la base para que el individuo forme parte de esa gran familia que se llama la sociedad, la educación.

Las buenas costumbres se adquieren con el buen ejemplo, y desde la edad más tierna, porque si un niño crece acostumbrado á conducirse mal, camina hasta el precipicio, y del mismo modo que el torrente, se precipita en el mar.

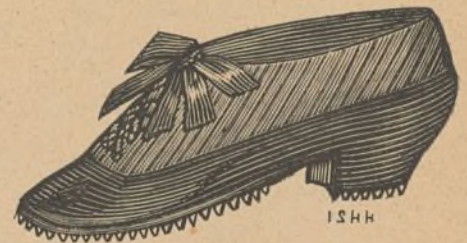
La vida y las virtudes de los jefes de una familia son el libro en donde estudian sus hijos, para los que deben ser severos, pero afectuosos al propio tiempo, á fin de alcanzar les amen y respeten, pero no les teman.

¡Cuántos padres hemos visto que creían consistía la educación de los niños en castigarlos rigurosamente! Es el mayor error.

La indulgencia y la bondad pueden, sin dejar pasar defecto alguno, alcanzar grandes resultados.



9. Manga para traje de paseo.



11. Zapato para baño.



13 á 15. Traje de pescadores para señoras y niño.

Los principios de urbanidad son indispensables para hacerse amar, y debe observarse con superiores é inferiores, pues que todos merecen interés y cortesania, particularmente los últimos, que por su posición deben obedecer y callar.

El amor al trabajo es otra de las principales bases de educación, porque siendo la laboriosidad el primero de los deberes, hay que hacer de él una segunda naturaleza. En un corazón tierno é infantil, es fácil sembrar las semillas que deben dar por fruto la nobleza, el honor, la virtud y la aplicación, que en momentos dados crean un porvenir.

Reyes y príncipes esclarecidos hemos visto, entre otros, Luis Felipe y Napoleon tercero, recurrir en la desgracia y en la emigración á su trabajo intelectual, para buscar la subsistencia: en la fe la resignación; ella es el consuelo en la

adversidad; y el corazón que no alberga tan puro sentimiento, es un arrenal, un campo estéril, que no produce ni perfumadas flores, ni sanos frutos, ni se presta a cultivo alguno; lazo fraternal, fuente de inefable alegría y compañera inseparable de la esperanza.

La fe es el cimiento de todas las virtudes, y ella hace del niño el buen patrio; el honrado jefe de familia, el hombre recto y pundonoroso; y de la niña, el ángel del hogar doméstico, la matrona, ejemplo de virtudes y amor conyugal y el adorno de la sociedad. Debo extenderme en estos detalles, para que cada uno de por sí forme el todo de los deberes de la mujer, dispensándose las madres si repito, que al sentar sobre sus rodillas a esos querubines, lazos de flores del matrimonio, y consuelo y ventura de los padres, observen sus tendencias, sus inclinaciones y su carácter, en un gesto, en una palabra, en un movimiento, que los revele.

En algunas amarguras de mi vida, en que la realidad de un acontecimiento ha dejado mi corazón vacío, helado y sin ninguna de esas ilusiones que son la vida del alma, he buscado la esperanza y la fortaleza, en las ideas que mi virtuosa madre había grabado en mi pecho.

Ojalá que al transmitirlos, sean también un bálsamo que consuele y



16. Traje para niña de 15 años.

una semilla fructífera, y que los esposos y los padres, al recorrer estos renglones, comprendiendo su objeto, los depositen con entera confianza en manos de sus familias, desde la más modesta, a la más elevada.

Cuando una niña llega a la edad de diez ó doce años, instruida ya en sus deberes filiales, en la obediencia, en la sencillez y en la modestia, debe una buena madre empezar a preparar su inteligencia, para que algunos años después pueda presentarla en sociedad adornada con todas las bellezas morales, más duraderas, más apreciadas y mil veces preferidas a las bellezas físicas.

Una madre debe fijarse, sobre todo, en las tendencias del carácter de su hija, como ya hemos dicho, y antes de formar a la joven de buena sociedad, cuidarse que tenga todos los conocimientos necesarios para el buen orden, economía y gobierno de su casa: formar la mujer, primero para la vida íntima, después para la sociedad. La instrucción es hoy ya indispensable en nuestro sexo: una instrucción sólida, para que más tarde pueda ser la niña una buena madre de familia, sin olvidar acostumbrarla a toda clase de trabajo doméstico, pues de lo contrario, si no posee una gran fortuna, ¿cómo podrá mandar a sus criados y velar por sus intereses?

Vemos familias en cuyas casas, a pesar de la escasez de medios, reina bienestar y no se carece de lo necesario, debido a la prudente dirección de la que no solo es dueño de ella, sino responsable de los desórdenes que se advierten y que conducen a la ruina, después de los disgustos que proporciona un régimen que no esté de acuerdo con las reglas de economía, necesarias aun en los casos de disfrutar pingües rentas.

La Providencia reparte sus dones con profusión, pero también tiene sus elegidos, en los que desea ver laboriosidad, resignación y la alegría que proporciona una vida modesta, sencilla, y en la cual satisfecho cada uno de los individuos que forman la familia, se afanan solo por cumplir en su esfera con los deberes que les



20. Traje para baile.

están encomendados.

Pero si una alta posición social y una gran fortuna sonríen desde la cuna, entonces ¿qué puede compararse al de ser el ángel de caridad y el apoyo de los pobres, el consuelo de los desgraciados?

Conozco una joven, cuyos padres pertenecen a la primera aristocracia sevillana, tan bondadosa, tan caritativa, que su vida se desliza gozosa ocupada en hacer limosnas y en enseñar a los hijos de los desgraciados, tefelándose en su angustia, sembrando la pureza y virtudes de su corazón.

Largos años hace que Alemania camina velozmente, para colocarse a la cabeza de la civilización europea: tanto en política como en industria, es uno de los países más adelantados.

No en menor escala está desarrollada la base principal de ese bienestar, y de esa preponderancia que disfruta la educación de la mujer, tanto para la vida de familia, cuanto para la sociedad: siempre repetiremos que la compañera del hombre es el diamante oculto en el hogar doméstico, una perla en su nacrada concha; el rocío vivificador que embellece la carrera de la vida.

Si bien en Francia la educación de la mujer es extensa y suficiente para que brille en el gran mundo y para desarrollar su natural perspicacia y viveza femenina, formando un ser espiritual y distinguido, con conocimientos generales, para que su conversacion sea agradable, dista mucho sin embargo, de tener la profunda instrucción que posee una joven en Alemania ó Inglaterra y que en todas las naturas todo lo superficial, formando encantadores salones, para los salones es innegable para ser en Viena, en el momento de hallarse un país, una persona que la mujer cautiva y seduzca más, que la que su conversacion encanta por la profundidad de sus ideas, por su ingenio y donaire, y sobre todo, que en la generalidad son un modelo de bondad y orden en la vida íntima.

Una mujer, una joven, debe someterse a los consejos paternos sin murmurar, y ante la insistencia en los consejos de su madre, desmentirlos.



17. Traje para campo.

ni contradecir, y no hacer alarde de una dominación que más tarde acarrea graves contrariedades.

La madre de familia debe cuidar de que si tiene más de una hija, alternen por semana en el arreglo y dirección de la casa, cuiden de las llaves, pues siempre es más oportuno hacerse cargo de ellas que dejarlas en poder de los sirvientes. La diligencia, el buen deseo y el esmero de la joven, se verá recompensado con el cariño y la satisfacción de los padres, que deberán emplear la dulzura, la persuasión y los ejemplos, para corregir los defectos, y no la severidad ni el temor, por cuyos medios no logran hacerse obedecer ni amar, sino infundir miedo perjudicial y cortar la confianza y la cordialidad.

La madre y el padre deben preocuparse de las lecciones de sus hijos y fijarse muy particularmente en la elección de maestro, para que en vez de un charlatan ó una maestra presuntuosa y sin instrucción, sean inteligentes, sin vanidad, cuidadosos y de sanos principios, que transmitirán sin duda alguna a sus discípulos, inculcándoles una sólida educación, robustecida por el buen ejemplo y basada en los firmes cimientos de la fe y la laboriosidad.

La hermosura, la posición social, desaparecen con los estragos del tiempo ó de la adversidad; la del alma y la buena reputación, resisten a todos los contratiempos y sirven de ejemplo para aquéllos que comprenden y admiran el verdadero mérito.

En la mesa es donde particularmente también demuestra una niña ó una joven la buena dirección que recibe, no sentándose antes que los mayores; no gesticulando, ni apoyando los codos en la mesa, ni tampoco impacientándose ó comenzando a comer antes que los demás.

Debe mantenerse derecha en la silla; no dejar caer nada en el plato; no llenarse la boca, ni beber sin limpiarse los labios, y no fijar la vista con insistencia en los platos, cuando se levanta.

BELLEZA DEL ALMA

NOVELA DE COSMUMBRES

original de la

SITA, D.^a CLEMENCIA LARRA GONZALEZ.

CAPÍTULO XI

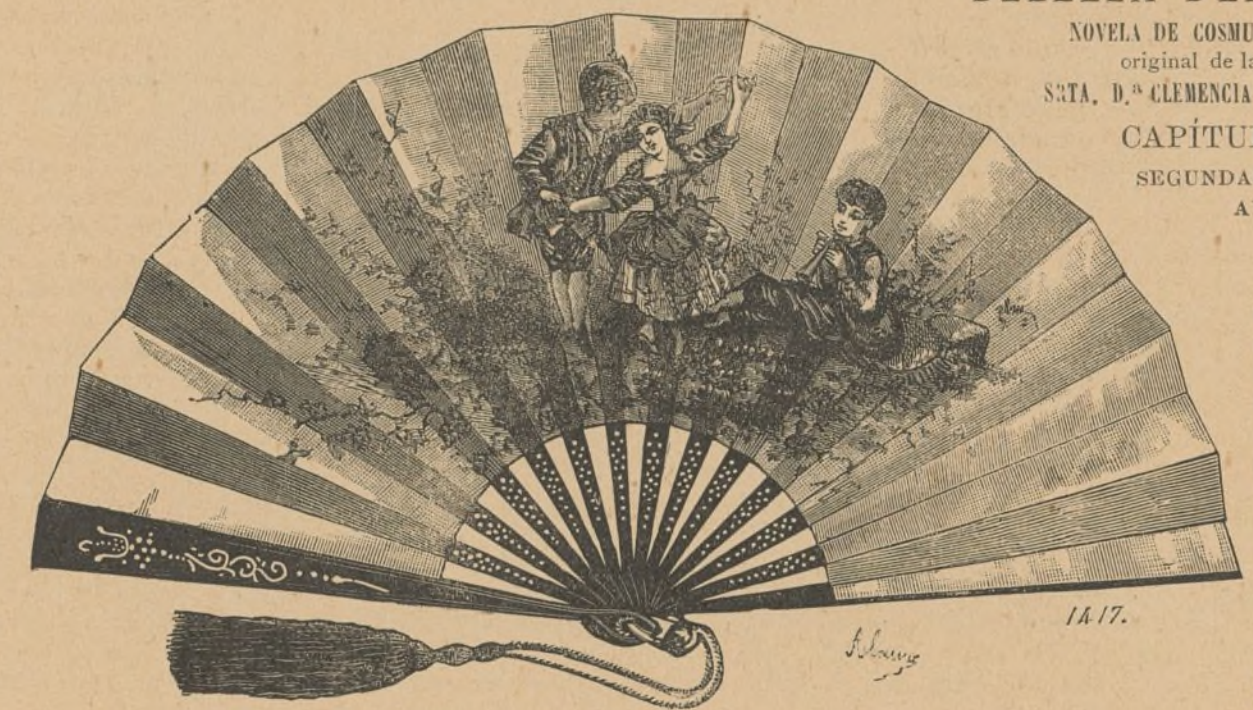
SEGUNDAS NUCIAS DE ANTON.

Anton había perdido en una jugada falsa casi toda su fortuna. Este era un golpe fatal que hería su crédito, amenazándole una vergonzosa ruina.

Solo encontró una tabla de salvación: casarse con Ella. Dueño

de este nuevo capital, rehabilitaría el suyo en poco tiempo.

Esto no debiera pensarlo mucho, era un cálculo matemático cuya resolución estaba en la vicaría, así, que con la misma prontitud que hemos observado en sus negocios, arregló su matrimonio, sin cruzar por su imaginación la idea del arrepentimiento.



17. Abanico pintado.

LA BARONESA DE WILSON.



21. Traje para salón.

Elia estaba enferma de alguna consideracion, pero éste no era un inconveniente.

Persuadido de la pasion que inspiraba, calculó que esta determinacion, si no podia ser una cura radical, al ménos daria ánimo á aquel espíritu abatido.

Anton supo engañar á su amada, dando un sesgo bien distinto á su ausencia; y ésta, al encontrarlo tan solícito y apasionado, solo anhelaba restablecer su salud para darle la mano de esposa, solicitada por él con interés vehemente.

Esta satisfaccion de su amor fué un medicamento eficaz para el restablecimiento de la quebrantada salud de Elia.

Bien pudo el mal seguir su curso natural; pero ella se mejoraba visiblemente á cada visita de Anton, á cada protesta de aquel cariño que con tanta efusión le demostraba.

La madre, admirando los efectos del amor, ansió el día de verlos unidos, esperando su completo restablecimiento.

La pobre niña no sabía ya vivir sin la presencia de su amante; él que apenas se separaba de ella, prodigándole mil cuidados con tan exagerada ternura, que hasta llegó á olvidar que se llamaba Anton.

Así pasaron el tiempo, viviendo de tan gratas ilusiones, hasta que llegó el día señalado para celebrar la boda.

Elia no acertaba á concertar cuál sería el traje más á propósito para la ceremonia, y fué discutido algunos días; pero resolviéndose á dar gusto á su madre, recayó la eleccion en el más sencillo.

Llegó el día deseado por los amantes, y Anton se presentó vestido con elegancia y sin afectacion. Su sereno semblante solo dibujaba amorosas sonrisas que enloquecían á su amada.

Elia, pálida, demacrada, vestía un traje de gasa blanca: una corona de azahar sujetaba su rubia y abundante cabellera. Ricos aderezos de oro y perlas adornaban sus brazos y garganta, poniendo más de relieve su extrema delgadez. El velo de las desposadas la cubria ligeramente.

Anton la contempló con terror.

Aquella sombra envuelta en trasparente nube, que marchaba con paso entrecortado y vacilante, aquel cadáver galvanizado, iba á ser su inseparable compañera.

Al unirse sus manos para recibir la bendicion nupcial, creyó que el frío de la muerte penetraba hasta su corazón. Entonces se acordó de las palabras de su padre: «Te has equivocado una vez, procura tener más acierto la segunda.»

El recuerdo de Anita se despertó de nuevo en su alma. Otro imposible le separaba de ella para siempre.

Elia sintió el temblor convulsivo que agitaba la mano de su esposo, y le miró como reconviniéndole dulcemente.

Anton elevó al cielo una mirada suplicante; acaso pedia resignacion para completar su obra.

Después, estrechando la mano de su esposa, la miró con ternura.

Elia, fascinada, cayó en sus brazos sin sentido.

CAPÍTULO XII.

LA PROMESA.

Pablo languidecia notablemente; la pasion de ánimo que le aquejara desde que perdió sus más caras ilusiones había hecho gran estrago en su salud. Una tos seca y continua agitaba su pecho. La livida aureola del sufrimiento orlaba sus tristes ojos.

Estaba herido de una enfermedad aguda, incurable.

El día que volvemos á verlo debía abandonar la ciudad, de la que tan ingratos recuerdos llevara, y buscar en otros aires más puros algun alivio á su mal.

La eleccion fué á un pueblecito de sierra pequeño, pero de inmejorables condiciones.

Pablo emprendió su viaje preocupado con la idea de terminarlo en el sepulcro, y cada paso lo creía adelantado hacia la eternidad. A su vista todo era triste, sombrío.

A la caída de la tarde distinguió el pueblecito de C., situado en la falda de una montaña.

—¿Tardaremos en llegar?—preguntó á su conductor.

—Antes de un cuarto de hora estaremos allá.

—Yo creo que antes tendrás que atravesarme en el caballo, y entrando como si fuese una carga, entraré en esa tierra que no me verá salir.

—Otros he traído yo tan malos que parecían agonizantes, y hoy están mejores que yo. Dentro de un mes no hay vicho viviente que conozca á V.

—Dios te oiga, repuso moviendo tristemente la cabeza.

Y escuchando las maravillosas curas que hiciera tan saludable recinto, tocó el término de su viaje.

—¿Qué caserio es ese que se extiende hacia la izquierda? preguntó de nuevo á su guía.

—Es el cementerio. ¿No vé V. las cruces que se elevan como otras tantas sombras que imploran nuestra oracion?

Pablo aguijoneó su caballo, murmurando el *de profundis*.

—Más despacio, caballero, dijo el guía, esta pendiente es muy mala. Y tomó las bridas hasta el fi-

nal de ella, donde se destacaba una fuente medio derruida.

—¿Queréis bajaros mientras bebe el animal? Pablo echó pié á tierra, y como apenas podia sostenerse, se apoyó sobre el muro de la fuente.

La indecisa claridad apenas le permitia ver los objetos, y abrumado de fatiga se sentó en el pilar.

La plegaria de la tarde llegó á sus oídos, y descubriendo su abatida frente, rezó con fervor.

Sus ojos se fijaron en el muro, encontrando una figura que se dibujaba entre azulejos, algo borrada por la mano del tiempo.

—¿Qué imagen es esta? preguntó conmovido.

—Es la patrona del pueblo. La Virgen más bonita de todos los pueblos; si quiere V. verla, suba al monte, que dista media legua, y verá qué hermosa es.

Pablo, con la fe del alma, distinguió perfectamente la imagen que tenía delante; hasta le pareció que le miraba complacida y se decía á sí mismo.

—Esta es la fuente de la vida: tú, Madre mia, has guiado mis pasos hasta aquí, para ofrecérmela, y yo no seré ingrato á este beneficio más que recibiré de tu piadosa mano. Todos los días volveré á beber esta agua, y tú me darás la salud. Yo llevaré tu efigie en mi pecho: esculpida en mi corazón vivirá eternamente; y en tu nombre, no resistiré á ninguna peticion aunque fuese un sacrificio. ¡Maria! ¡Virgen del Monte! recibe esta pequeña ofrenda de mi corazón, y devuélveme la paz del alma.

Al retirarse, una lágrima se deslizó por su pálida mejilla.

Todas las mañanas dirigia sus paseos á la fuente de la vida, como él la llamaba, y algunas veces en aquel sitio solitario se entregaba á sus meditaciones.

Sin conciencia de lo que hacia tomó un carboncillo y escribió un nombre sobre la pared.

El golpe de un cántaro dado sobre el pretil lo sacó de su abstraccion.

Una sonrisa picaresca se dibujaba en los labios de la joven que lo llevara.

—Caballero, ¿sabe V. cómo se llama esa fuente? le dijo.

Pablo se encogió de hombros.

—Esta es la fuente del olvido, continuó aquella, y todos los enamorados, que como V. reciben un desengaño, escriben como acaba V. de hacer, el nombre de la pérdida, y la olvidan para siempre.

—¿Eres gitana? le interrogó, pareciéndole extraño que hubiese leído en la tristeza de su semblante el pesar que abrumaba su alma.

—No soy gitana, pero todos me consultan sus negocios.

—Segun eso, eres un oráculo ambulante.

—Soy la reina del lugar, insistió colocándose el cántaro en la cabeza: si V. me viera los días de fiesta, estoy más maja que ninguna; no crea V. que si vengo por agua es por falta de criados, sino que mi padre quiere que me crie sin orgullo. Y ya ve V., yo vivo ahí enfrente, en esa posada, que es propiedad de mi padre, y las mejores caballerías del pueblo son suyas: tenemos viñas y casas propias....

—Bien, mujer, bien, - le interrumpió Pablo retirándose, porque aquella charla amenazaba ser interminable.

La muchacha le siguió con la vista, diciendo:

—Es buen mozo y tiene aire de rico, ¡que lástima que esté enfermo!

A la mañana siguiente, Pablo subió al monte y visitó la Virgen que tanto celebrara su patrocinado.

—Es muy bonita, pensó, y á su proteccion debo el adelanto de mi salud. Está muy pobrecita, é hizo una buena donacion en su favor, con la que lució un magnifico traje el día que el fervor de los fieles la conducia en hombros á la iglesia del pueblo para celebrar su advocacion.

.....

Pablo no olvida su visita á la fuente: parece que sus piés no saben tomar otra direccion.

Apénas se dibuja el sol en el horizonte, dirige sus pasos al valle, donde los aires son más puros y la igualdad del terreno no fatiga tanto sus debilitados miembros.

Su vuelta es siempre ligera; la fuente tiene un inexplicable atractivo cuyo influjo le domina.

Todos los días encuentra á la joven del cántaro, y todos los días le molesta con sus puerilidades.

Llegó el día de fiesta y la Marisabidilla no se presentaba; pero cuando Pablo se disponia á marchar, la chica del cántaro se presentó transformada. Iba de gala y habia tardado más en arreglar su tocado.

—Vamos, ¿qué le parezco á V? le preguntó con refinada coquetería.

—Muy linda, contestó sin mirarla.

—¿Nada más que linda? Eso lo sé yo. Míreme usted bien.

Pablo la contempló un momento.

El vestido de percal habia sido sustituido por una falda de seda rayada en color azul y blanco que permitia ver un lindo pié calzado con media de seda del color del traje y un bonito zapato. Una chambra blanca adornada con profusion de encajes, y justillo de terciopelo negro abrochado con cordones de oro, ceñía su esbelto talle.

Su garganta, bastante descubierta, enseñaba una magnifica gargantilla de finas perlas, compañera de los pendientes.

La trenza de su cabello casi tocaba al borde del vestido, y de la trenza pendia un hermoso lazo. Va-

riadas flores lucia su ligera cabeza, sobre la que levemente prendida llevaba una mantellina de finísimo paño negro.

Pablo no pudo apreciar hasta entonces la incitante belleza de aquella joven.

—¿Quién te ha dicho que eres linda? repuso con naturalidad.

—¡Vaya, señor, qué pregunta! el espejo me lo dice, y si esto no fuese bastante, todos los muchachos del pueblo me repiten á cada instante que ninguna puede competir conmigo en hermosura: y tengo un primo que está loquito por mí, y no crea V. que mi primo es un cualquiera, que es mariscal; ha viajado en ferro-carril y lee y escribe como si fuera un ministro.

—¿Y por qué no te casas con él?

—¿Cree V. que mi madre ha criado esta persona para pasto de ganso? No, señor; por más que mi primo es lo mejorcito del pueblo, sepa V. que yo tengo otras aspiraciones, y aunque esté mal que lo diga, merezco otra cosa mejor: mi instruccion no es para encerrarme en un pueblo. Sepa V. que yo me he criado leyendo novelas, y me gustan esas grandes señoras que concurren ó los bailes y arrastran coche.

Mi madre dice que yo he nacido para título, y si no me casa con un millonario, que me quedará en casa.

—Tú acabarás mal, chica, dijo Pablo sonriendo de cierto modo.

—¿Mal? Explíqueme V. eso mejor.

—Quiero decir, que ese deseo de salirte de tu esfera concluirá por labrar tu desgracia. ¿Crees tú que esas grandes señoras no tienen privaciones, ni sufrimientos, y se entregan á esos placeres con la tranquilidad y el gusto que ustedes disfrutan sus fiestas? No seas tonta y cástate con tu primo; serás una honrada madre de familia: no quieras vivir en un mundo para tí desconocido, y por tanto peligroso.

—¡Vaya! ¿Si será V. misionero? con que es decir, que he estado perdiendo el tiempo en componerme para que me diga que quiera á mi primo.

Pablo, comprendiendo que la cuestion tomaba un giro importuno, se retiró haciendo propósito de no volver á la fuente en algun tiempo.

CAPÍTULO XIII.

CAER EN LA RED.

Pasaron algunos días, durante los cuales Pablo cumplió su determinacion. El valle, el camino real, y algun otro sitio ameno, eran los elegidos para sus paseos, dando la preferencia al primero por ser el más solitario.

Caminaba despacio, con la cabeza inclinada, sin duda se entregaba libremente á sus cavilaciones.

Aquellos árboles gigantescos cedían á la fuerza de una ricia brisa, balanceándose con uniforme compás. El choque de las hojas producian fatídico ruido. Las secas que se desprendian, volaban buscando un mismo centro, dando vueltas y elevándose en torbellino, hasta salir del abrigo de la frondosidad, donde despues eran azotadas y esparcidas.

Pablo se sentó á la indecisa sombra de un álamo, contemplando aquellas hojas que venian á besar sus piés para perderse en la inmensidad.

—Este es un cuadro de la vida, reflexionó al momento. Como ellas, tienen su centro las ilusiones, el huracan de la perfidia las desencadena y las arranca con mano fuerte hasta perderse en el caos de la nada.

Un golpe de tos pertinaz lo separó de sus observaciones; llevó el pañuelo á su boca, examinándolo despues con prolija curiosidad: al notarlo rojo se estremeció.

Despues, sonriendo tristemente, murmuró:

—Mi mal es incurable.

Y reclinó su cabeza sobre el añoso tronco.

Pablo amaba la vida, y cada átomo de esperanza que perdía dejaba una triste huella en su alma.

Algun tiempo permaneció entregado á su dolor, de cuya abstraccion le sacó una sombra que parecia interponerse á su vista.

Abrió sus amortiguados ojos, hallando ante sí á su bella desconocida con su inseparable cántaro en la cabeza: lo bajó al suelo y sentóse familiarmente junto á Pablo.

—¿Tú aquí? le dijo éste sorprendido.

—Parece que le extraña mi visita.

—En efecto. ¿Cómo te atreves á separarte tanto del pueblo viniendo sola?

—Todos me conocen y respetan; á más, ¿ve usted aquel caserio que está al final de esta calle de álamos? pues es de mi tia, de allí acabo de sacar este agua que cura todos los males, para mi padre que está algo enfermo. ¿Quiere V. venir hasta allá; es lo más delicioso que hay en estos contornos.

Pablo reflexionó que era más prudente ir que quedarse solo con aquel diablillo con faldas.

—Iremos, le dijo; pero tu padre necesitará ese agua.

—Ya cuidará su hermana de mandarla, con eso no se moja mi pañolito de espuma ni mi delantal negro.

—Vamos, pues, contestó Pablo resueltamente, levantándose con gran dificultad.

—¿Quiere V. mi brazo? dijo Rosalía, que este era el nombre de la joven.

—Gracias; más natural es que aceptes el mio.

(Se continuará.)

EL ORGULLO DE RAZA

POR

JOSÉ MORENO FUENTES

ÉPOCA TERCERA

Pacto con Satanás.

I

Dos años han trascurrido,
¡Tan larga sucesión de horas!
¡Cuántos placeres encierra,
Cuántas penas atesora!
¡Soplos leves son los días
Si el alma venturas goza,
Y lentos, interminables,
Cuando el dolor nos agobia!
Dos años, pues, han corrido
Desde el trance en que esta historia
Quedó pendiente; su curso
A reanudar vuelvo ahora.

Ved un castillo, asentado
Sobre acantiladas rocas,
Y al borde de horrible sima,
Cuyo fondo el sol no explora.
Las negras torres del fuerte
En un radio, á la redonda,
De veinte leguas, imponen
Su fuerza dominadora.
Y en aquel nido de águilas,
Sobre sus almenas, flota
La enseña del castellano,
Señor de cuchillo y de horca.
En un salón revestido
Al gusto y usanza gótica,
Ocupa un sillón de encina
Un viejo de frente hosca.
No debe ser su faz dura
Extraña á nuestra memoria,
Que aquel hombre es el magnate
Héroe fatal de esta historia.
Pensativo y cejijunto,
Presa de horrible congoja,
La calenturienta sien
En la diestra mano apoya.

—¡Oh! ¡Cuánto tarda Ferrando!—
Con intenso afán barbotó.
—¡Habrán en esta ocasión sido
Mas feliz que lo fué otras?—
Y cien varios pensamientos
A su cerebro se agolpan;
Y con inquietud suspira,
Y á meditar luego torna.
Y en tanto, transcurre el tiempo,
Desaparecen las horas,
Y el prócer más se impacienta
Y en viva inquietud se ahoga.

Suena un clarín de improviso,
Y su agudo son denota,
Que ante el rastrillo del puente
Alguien llegó con su escolta.
—Mi hijo Ferrando es sin duda—
Dice el magnate, y se asoma
A una ventana, que mira
A una extensa plataforma.
—¡El es! ¡Pero... viene solo!
¡La ira el pecho me sofoca!
¡Sin cumplirse mi venganza
Vive el mentis de mi honra!

Y así diciendo irritado,
Asiento en el sillón toma,
Y da con el puño un golpe
En la mesa que está próxima.
En este instante aparece,
Lanzando miradas torvas,
Un hombre de rostro altivo,
Que su fiera pregonera.

Era el hermano de Elvira,
De la infortunada esposa....
¡Fué, sí! ¡Duro martirio
Redimió su culpa toda!
Retrato fiel de su padre
Es el hijo en su persona;
Y sus almas se parecen
Como una gota á otra gota.
«De tal palo, tal astilla»
Dice el popular axioma;
Y en hijo y padre cumpliése
Sin faltar punto ni coma.
—Padre y señor....—acercándose
El hijodalgo barbotó.
—¿Nada adelantaste?

—¡Nada!
¡Hado adverso nos agobia!
Cual otras veces ha sido
Mi excursion infructuosa.
Recorri toda la sierra
En un radio de diez horas.
No quedó mata ni árbol,
Ni risco, ni pobre choza,
Ni el más pequeño repliego
Que no observase de sobra.
La caverna del astrólogo

Registré, roca por roca,
Grieta por grieta.... ¡Vana
Fué mi diligencia toda!

Ni al solitario ni al niño,
Padron de nuestra dèshonra,
Logré encontrar.... ¡El infierno
Sabe no más do se escondan!

Si no hubiéseis aquel día,
De infaustísima memoria,
Cedido al influjo vano
De alucinaciones locas;

Si pensando en nuestra alcurnia,
Que hasta los godos remonta,
Al bastardo dado hubiérais
Muerte, sin misericordia;
Si firme en vuestro derecho,
Viéndoos con ellos á solas,
No os hubieran fascinado
Apariencias engañosas....

—Deten el labio, hijo mío:
Advierte que te equivocas....
¡Yo ví el fatídico espectro
Cual viéndote estoy ahora!

Ante Elvira, apoderóse
Di mi sér fiera congoja
¡Y yerto, despavorido,
Abandoné....!

—¡Vanas sombras!
Delirios que en el cerebro
Ilusion mentida forman,
Y realidades ver piensa,
Pues de tales visos toma.

Quizás en las concreciones,
Que la caverna decoran,
A la luz de los relámpagos
Creísteis ver humanas formas....

Padre y señor, lo confieso;
Tanta hiel de mi alma brota,
Que he de arrancarme la vida
Si nuestro afán se malogra.

No tendré de venturanza
Ni un solo día, ni un hora
Mientras que exista en el mundo
El mentis de nuestra honra.

Por aniquilarle diera
Nuestra señorial corona,
Nuestros feudos y castillos,
Y ¡hasta mi existencia toda!
¡O nosotros ó el bastardo!
Tanta pasión me devora,
Que á Satanás daré el alma
Si obtengo venganza pronta!

II.

Intenso Bóreas silbó
De pronto; su furia insana
El tapiz de la ventana
Violentemente agitó.
Y el viejo prócer tembló
Ante el que juzga portento;
Y abandonando el asiento,
Lívido y triste, exclamó:

—¿Qué dices....? ¡El huracán....!
Sin duda el averno ha oído
Tus votos.... ¡Eres perdido!
¡Me lo dice extraño afán....!
—¡Padre! pues.... ¡hechos están!
Mi encono me precipita
A demanda tan precita....
¡Lo dicho, dicho, Satán!

(Se continuará.)

REGLONES DESIGUALES.—Con este título da al público una notable colección de poesías el antiguo periodista don Francisco del Villar y Bustos. Pocos poetas podrán competir en sentimiento y elevación de ideas con el modesto escritor que encubre bajo tan humilde epíteto, composiciones que revelan hasta qué punto posee el arte difícilísimo de hacer versos, tan cultivado por todos, pero rara vez con el aprovechamiento que revela el Sr. Villar en su última publicación.

Difícil es elegir entre las bellísimas composiciones que forman el tomo, igualmente bellas, igualmente inspiradas, indicaremos, sin embargo, la que el autor dedica á su madre, en la que palpita una delicada ternura y prueba además la facilidad que tiene el Sr. Villar para expresar sus más tiernos sentimientos. En la poesía *Pobre canario*, escrita para una niña, trata con delicadeza una pena infantil, y en la titulada *Arpegios*, hace gala de su florido estilo. Con el epíteto *La rosa y la belleza*, admiramos unas preciosas quintillas que encierran una lección moral. *Los dos aros*, *Resignación*, y el hermoso *Himno á la Virgen*, son modelos de brillante poesía. Rebosan gracia las tituladas: *Mi fotografía*, *Contra la sal y Tribulaciones de un perro chino*, muestra de las felices disposiciones del autor para el género jocoso. En las octavas de *Un poemilla inédito*, resalta la fluidez del verso y la perfecta redondez de los periodos. Notable es la composición en esdrújulos, por la profusión de los mismos y la oportunidad de las gracias en que abunda.

Sería necesario escribir un largo artículo para dar una mediana idea de la obra del Sr. Villar. Quien lea siquiera una vez *Reglones desiguales*, pasará un rato muy agradable y no podrá menos de reconocer el mérito del elegante escritor, cuyo libro está llamado á figurar en los salones donde se rinde culto al buen gusto literario.

CÁRMEN GIL.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO NÚM. 1.656

FIG. 1.^a *Traje para campo*.—Es de faya y lana tela de araña gris pizarra: falda cubierta por volantitos de pico, y túnica de lana graciosamente drapada por lazo de terciopelo del mismo color. Cuerpo de peto con plastón de faya, cortada en dientes de sierra y drapería de faya, que baja del hombro al tallo. Sombrero de paja gris con adornos de terciopelo y grupo de flores.

FIG. 2.^a *Traje para paseo*.—Vestido de surah y gasa brochada verde musgo, la falda plegada á pliegues torcidos y abierta á la izquierda sobre plastón plegado acordeón, con quilla de gasa bordada de flores de felpilla. Cuerpo de peto abierto sobre plastón de gasa y draperías de surah, y mangas de faya con adorno de la misma gasa. Sombrero *pierrette* de paja musgo, con lazo de crespon y plumas cuchillo salpicadas de oro.

Los *Dépilatoires Dusser* destruyen hasta las raíces del vello importuno, asegurando la desaparición definitiva. Mas de 50 años de éxito permiten dar la más solemne garantía.—Dusser inventor, 1 rue J. J. Rousseau, París.—Madrid, en las perfumerías Pascual, Frera, Inglesa. En Barcelona, en casa Lafont y Compañía.

CORRESPONDENCIA.

Sevilla.—E. T.—Tomada nota de 3 meses de suscripción desde 1.º de Julio para D.ª C. P.—Se remiten los números publicados.

Valverde de Llerena.—M. M. C.—Recibido 11 pesetas 50 céntimos para 6 meses de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remiten los números publicados.

Gijón.—R. M.—Recibido el saldo de su pedido de 6 meses de suscripción desde 1.º de Julio para D.ª G. S.—Se remiten los números publicados.

Mahón.—P. J. H.—Recibido 3 pesetas que le dejo abonadas en cuenta.

Mahón.—P. T.—Recibido el importe de 3 meses de suscripción desde 1.º de Julio para D.ª M. M.—Se remiten los números publicados.

Barcelona.—S. M.—Se remite el número que pide.

Barcelona.—E. P.—Tomada nota de un año de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remiten los números publicados.

Villafranca del Panadés.—P. A.—Recibido 13 pesetas 50 céntimos que le dejo abonadas en cuenta.

Castro.—G. R.—Recibido 11 pesetas 50 céntimos para 6 meses de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remiten los números publicados.

Puerto de Santa María.—M. C. S. B.—Queda tomada nota de su nueva residencia.

Badajoz.—J. R.—Tomada nota de 3 meses de suscripción desde 1.º de Julio para D.ª M. D.—Se remiten los números publicados.

Villamayor de Campos.—N. G.—Recibido 40 céntimos que le dejo abonados en cuenta.

Cádiz.—M. M.—Tomada nota de 6 meses de suscripción desde 1.º de Julio.

Jimena de Jaén.—E. A.—Recibido 13 pesetas para un año de suscripción desde 1.º de Julio.

Ginzo de Limia.—A. R. P.—Recibido 22 pesetas para pago de la suscripción que se la está sirviendo.

Zaragoza.—A. R.—Tomada nota de seis meses de suscripción desde 1.º de Julio, para D.ª M. S.—Se remiten los números publicados.

Huete.—C. de la E.—Tomada nota de seis meses de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remiten los números publicados.

Coruña.—A. M.—Tomada nota de seis meses de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remiten los números publicados.

Cádiz.—J. V.—Tomada nota de seis meses de suscripción desde 1.º de Julio, para D.ª I. M.—Se remiten los números publicados.

Selgua.—C. B.—Se remiten los números extraviados.

Almendralejo.—M. B. de la F.—Recibidas 7 pesetas para seis meses de suscripción desde 1.º de Julio.

Estella.—M. M.—Recibido 8 pesetas para seis meses de suscripción de 1.º de Julio.

Barcelona.—J. S.—Tomada nota de dos suscripciones que avisa desde 1.º de Julio, para D.ª A. C.—Se remiten los números publicados.

Gijón.—C. M. y P.—Se remiten los números extraviados.

Isla Cristina.—J. A.—Recibido 11 pesetas 50 céntimos para pago de la suscripción que tenía pedida.

Coruña.—A. M.—Tomada nota de seis meses de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remiten los números publicados.

Seo de Urgel.—A. P. y P.—Tomada nota de un año de suscripción desde 1.º de Julio.

Villafranca del Panadés.—P. A.—Tomada nota de seis meses de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remite el número publicado.

Gibraltar.—L. G.—Recibido el saldo de su pedido y se deja tomada nota de las cuatro suscripciones que avisa desde 1.º de Julio.—Se remite el número publicado.

Talavera de la Reina.—M. J. C. de O.—Recibido 8 pesetas para tres meses de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remite el número publicado.

Barcelona.—S. M.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa desde 1.º de Julio.—Se remite el número publicado.

Coruña.—C. F.—Recibido el saldo de su pedido y se toma nota de las cuatro suscripciones que avisa desde 1.º de Julio.—Se remite el número publicado.

Nájera.—T. O.—Recibido 7 pesetas para seis meses de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remite el número publicado.

Ribadavia.—E. P. y G.—Recibido 11 pesetas 50 céntimos para seis meses de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remite el número publicado.

Talavera de la Reina.—A. S. de C.—Recibido el saldo de su pedido, y se deja tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.º de Julio, para D.ª R. C.—Se remite el número publicado.

San Sebastián.—B. y G.—Recibido 2 pesetas para pago del patron que se le tiene remitido.

Orense.—N. P.—Tomada nota de tres meses de suscripción desde 1.º de Julio.—Se remite el número publicado.

CONTRA

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. Como no contienen Opió, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.

Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera enseñanza, y premiada en la Exposición Pedagógica, escrita por Joaquina Balmaseda.

QUINTA EDICION

Véndese á peseta en las principales librerías; dirigiéndose los pedidos á la autora, Independencia, 3, ó á esta Administración.

DR. GONI

Especialista en las vías urinarias y matriz, Montera, 5, segundo.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

**ORIZA-LACTÉ**

LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel
Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ

JABON segun el D^o Reveil
Lo mas suave para la piel.

ESS-ORIZA

Perfumes á todos los ramilletes de flores nuevos.
Adaptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ

PÓLVO de FLOR de ARROZ
adherente á la piel.
Dando el Aftelpado del molocoton.



Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

LA MUJER SENSATA

POR JOAQUINA BALMASEDA
Libro útil, de lectura provechosa para las señoras. — Véndese á 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigir pedidos á la autora; Independencia, 3; ó á esta Administración.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO CHASSAING

BI-DIGESTIVO DE
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales e indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,
CONVALENCIAS LENTAS,
VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

FLUIDE IATIF DE JONES

23, Boulevard des Capucines, PARIS (en frente la entrada del Gran Hotel). LONDRES, 41, St-James's street.

Este producto se ha formado una reputación extraordinaria por sus propiedades benéficas. Suaviza la piel y la pone flexible; disipa los granitos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por las mudanzas de clima, los baños de mar, etc. — Reemplaza con notable ventaja el Cold-Cream, y una simple aplicación basta para que desaparezcan las Grietas de las manos y de los labios.

PRECIO: 3 FR. Y 5 FR.

SAVON IATIF

para el Tocador posee las mismas cualidades suavizadoras que el Fluide y tiene un esquisito perfume. — La Caja de 3: 7 fr.

LA JUVENILE

Polvos, sin ninguna mezcla química, para el rostro: le devuelve y le conserva la juventud y la frescura. Preparado especialmente para usarlo con el Fluide Iatif.

PRECIO: 2 FR. 50 Y 4 FR.

FABRICANTE DE PERFUMERIA Y CEPILLOS INGLESSES

**IATIF CREAM**

Esta Crema posee cualidades únicas, se conserva perfectamente en todos los climas y latitudes; tiene un perfume finísimo, suaviza y calma las irritaciones del cutis, cura las inflamaciones causadas por una marcha excesiva y es indispensable para el tocador de las señoras. Una sola prueba demostrará su superioridad sobre todos los Cold-Creams conocidos hasta el día.

PRECIO: 1^o 50 Y 2^o 50

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

AGUA DIVINA

E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD. — Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicas
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
ACEITE DE QUINA para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Deposito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

Premiados en 20 exposiciones.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

LA MARGARITA (En Loeches)**IMPORTANTÍSIMO Á LA HUMANIDAD**

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que La Margarita, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferrosos y manganosos, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de La Margarita más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no concedida.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA

LENGUA CASTELLANA

por

DON FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid

COMPañÍA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

AGENCIA DE PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA

71, RUE DE RENNES, 71--PARIS

Esta Agencia se encarga de procurar anuncios de productos franceses, á todos los periódicos españoles y americanos que le remitan números de muestra, siempre que los precios sean arreglados.

También se encarga de hacer suscripciones á todos los periódicos de Europa, sin ninguna comisión, con tal que se le remitan fondos adelantados.

La correspondencia debe dirigirse al Director de la Agencia de PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA.

71, Rue de Rennes, PARÍS

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1656, y las de 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a, el pliego de dibujos.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA.

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.